



# Junta General del Principado de Asturias

Año 2011

VIII LEGISLATURA

16 de julio

## Toma de posesión del Presidente del Principado de Asturias

Acto celebrado el sábado 16 de julio de 2011,  
en la escalinata de la planta noble del Palacio de la Junta General

La señora doña **Yolanda Moreno**, presentadora del acto, a las doce horas y ocho minutos declara abierto el acto de toma de posesión y anuncia que el Letrado Mayor de la Junta General del Principado de Asturias dará lectura al real decreto de nombramiento, para, a continuación, proceder al juramento o promesa del señor Presidente .....2

El señor **Letrado Mayor (Arce Janáriz)** da lectura al texto del real decreto de nombramiento.....2

El señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez-Cascos Fernández)** promete desempeñar fielmente el cargo

de Presidente del Principado, guardar y hacer guardar la Constitución, el Estatuto de Autonomía y demás leyes vigentes ..... 2

Interviene el **ex Presidente del Consejo de Gobierno** señor Álvarez Areces ..... 2

Toma la palabra la **Presidencia** de la Junta General ..... 3

Interviene el señor **Presidente del Consejo de Gobierno del Principado (Álvarez-Cascos Fernández)**..... 4

Interviene, para cerrar el acto, la señora **Ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (Aguilar Rivero)**..... 7

La señora doña **Yolanda Moreno** (presentadora del acto), a las doce horas

y cincuenta y cinco minutos anuncia la clausura del acto de toma de posesión ..... 8

La señora doña **Yolanda Moreno (presentadora del acto)**: Muy buenos días a todos.

Bienvenidos al acto solemne de toma de posesión como Presidente del Principado de don Francisco Álvarez-Cascos Fernández

A continuación, el Letrado Mayor de la Junta General, don Alberto Arce Janáriz, va a dar lectura al Real Decreto de nombramiento de don Francisco Álvarez-Cascos Fernández como Presidente del Principado de Asturias.

El señor **LETRADO MAYOR (Arce Janáriz)**: Boletín Oficial del Estado número 170, sábado, 16 de julio de 2011.

Presidencia del Gobierno.

Real Decreto 1.024/2011, de 15 de julio, por el que se nombra Presidente del Principado de Asturias a don Francisco Álvarez-Cascos Fernández:

“De conformidad con lo dispuesto en los artículos 152.1 de la Constitución y 32.1 del Estatuto de Autonomía del Principado de Asturias, vengo en nombrar Presidente del Principado de Asturias a don Francisco Álvarez-Cascos Fernández, elegido por la Junta General del Principado de Asturias en la sesión celebrada los días 12, 13 y 15 de julio de 2011.

“Dado en Madrid, el 15 de julio de 2011.

“Juan Carlos, Rey.

“El Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.”

La señora **Yolanda Moreno (presentadora del acto)**: Ahora, el Presidente del Principado electo efectuará el juramento o promesa sobre la Constitución Española y el Estatuto de Autonomía para Asturias.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez-Cascos Fernández)**: Prometo desempeñar fielmente el cargo de Presidente del Principado, guardar y hacer guardar la Constitución, el Estatuto de Autonomía y demás leyes vigentes.

La señora **Yolanda Moreno (presentadora del acto)**: A partir de estos momentos, vamos a comenzar con las diferentes intervenciones.

En primer lugar, tiene la palabra don Vicente Álvarez Areces.

El señor **ÁLVAREZ ARECES**: Muy buenos días.

Señor Presidente del Principado de Asturias.

Señora Ministra de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino.

Señor Presidente de la Junta General del Principado de Asturias.

Autoridades.

Señoras y señores.

Señor Presidente:

Le reitero públicamente la felicitación que ayer tuve ocasión de transmitirle en la Cámara.

El mayor honor que cabe a un político asturiano es obtener la proclamación de la Junta General para la alta responsabilidad de la Presidencia del Principado de Asturias.

Sé que la solemnidad del acto no oculta el sentimiento de emoción y deseo de trabajo responsable por el interés general.

Así me sentía yo el 22 de julio de 1999, cuando tomé posesión como Presidente del Principado de Asturias.

Doce años después, mi sentimiento es, ante todo, de sincera gratitud. Gratitud a la ciudadanía asturiana y a sus representantes en la Junta General, que a lo largo de 3 Legislaturas me otorgaron su confianza; gratitud al Partido Socialista, que me designó para el alto honor de dirigir la Administración de la Comunidad Autónoma; gratitud a las Consejeras, Consejeros y altos cargos que han formado parte de mis gobiernos; gratitud a todos los empleados públicos de nuestra Administración autonómica, que ha ido creciendo en competencias y en plantilla, integrando, con eficacia, distintas experiencias administrativas. Muchas gracias a todos por su trabajo, su lealtad y honestidad en el servicio público.

Mi agradecimiento afectuoso a todos los alcaldes y alcaldesas con los que he tenido la ocasión de trabajar honestamente en el desarrollo de los servicios comunes y el decidido impulso al municipalismo cooperativo.

Mi mayor agradecimiento, desde la absoluta sinceridad, a todas las autoridades del Estado aquí en nuestra comunidad, también a los empresarios,

profesionales, autónomos, emprendedores y trabajadores que han colaborado con responsabilidad y generosidad para encarar la crisis económica internacional.

Gracias, también, a todos los asturianos del exterior que desde la distancia me han mostrado su afecto y preocupación constante por el progreso de nuestra tierra.

De todos he recibido colaboración durante estos doce años de mi vida dedicados a servir a Asturias. A pesar de la crisis, las políticas impulsadas por nuestros gobiernos han facilitado el desarrollo de un tejido empresarial diversificado, distribuido por todo el territorio, comprometido con la innovación tecnológica, la mejora de la productividad, la calidad y el respeto medioambiental como factores de competitividad.

El amplio avance de las grandes infraestructuras, competencia del Gobierno de España, la plena ejecución del Plan autonómico de carreteras y el despliegue de la red pública de fibra óptica hasta el hogar, los comercios y las empresas de nuestra comunidad han articulado una comunidad altamente competitiva en la sociedad del conocimiento. Juntos hemos consolidado unos sistemas públicos de educación, sanidad y servicios sociales extendidos por todo el territorio, distinguidos por su alta calidad y reconocidos por la ciudadanía entre los mejor valorados de nuestro país.

La alta cualificación profesional y académica de los jóvenes asturianos y asturianas es un excelente factor de localización de empresas de alta exigencia tecnológica.

Señor Presidente, recibe un gran patrimonio colectivo construido con el esfuerzo, las ilusiones y las aspiraciones de los asturianos que miran a la convergencia con España y con Europa, tendiendo un puente al, siempre para nosotros cercano, continente iberoamericano. Es la Asturias abierta e innovadora que tiene la cultura como activo de integración y *dinamización* de todo nuestro territorio, abriendo nuevas vías para las relaciones turísticas y comerciales.

Asturias, señoras y señores, no sólo es referencia de la política marítima integrada europea, aspira a consolidarse como una de las más importantes plataformas logísticas, industriales y energéticas del Arco Atlántico.

Nuestro sector industrial crece en porcentajes muy superiores a los de nuestro país. La ampliación del puerto de Gijón, la primera Autopista del Mar entre Francia y el norte de España, la Zona de Actividades Logísticas e Industriales, y la regasificadora en construcción son una sólida base de progreso futuro.

Asturias es una región europea activa y comprometida en el ilusionante proyecto de integración europea. He dedicado muchas horas de mi trabajo a fortalecer la presencia activa de Asturias en las instancias europeas. Asturias ha liderado la propuesta de una estrategia marítima para el Arco Atlántico y la elección de indicadores complementarios al PIB para valorar el desarrollo social y económico de Europa, un debate que está abierto, y que en estos momentos cobra más actualidad que nunca.

Asturias ha sido también una comunidad especialmente comprometida con las necesarias políticas de contención del gasto y reducción del déficit del Estado. Somos la Comunidad Autónoma con menor nivel de endeudamiento de nuestro país.

Señoras y señores, los emblemas de nuestro autogobierno son conocidos en todo el mundo como símbolos de diálogo y solidaridad, concordia, libertad y progreso, en todos los campos de la actividad humana. Deseo, Presidente, que estos valores y el ejercicio de lealtad institucional le acompañen en su acción de Gobierno y representación del Principado de Asturias. Tendrá todo mi apoyo en todo aquello que redunde en beneficio de Asturias. Le deseo suerte y los mayores aciertos para el bien común de todos los asturianos y asturianas.

Muchas gracias.

*(Aplausos.)*

La señora doña **Yolanda Moreno (presentadora del acto)**: Es ahora el turno para la intervención del Presidente de la Junta General del Principado, don Fernando Goñi Merino.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Presidente del Principado, don Francisco Álvarez-Cascos.

Ex Presidente del Principado de Asturias, don Vicente Álvarez Areces.

Señora Ministra de Medio ambiente y Medio Rural y Marítimo, doña Rosa Aguilar.

Señoras y señores Diputados de la Junta General.

Autoridades, señoras y señores.

Les doy la bienvenida a la Junta General para celebrar el acto solemne de toma de posesión del Presidente del Gobierno del Principado de Asturias, acto que viene a culminar el debate de investidura y elección que esta Junta General celebró los pasados días 12, 13 y 15 de julio.

Quiero deciros que esta es su casa y la de todos los asturianos, y quiero dejar constancia, también, de mi agradecimiento a todos los representantes políticos, institucionales y sociales de nuestra Comunidad, y de fuera de ella, que hoy nos acompañan.

Debo comenzar dando mi más sincera enhorabuena al nuevo Presidente del Principado de Asturias. En él recae hoy la responsabilidad ejecutiva de materializar las acciones de la Administración de nuestra Comunidad Autónoma.

La octava Legislatura que comienza viene marcada en Asturias por dos circunstancias significativas, la primera, de carácter económico, es una profunda crisis que atosiga a nuestra región y al resto de España, una crisis aguda que tiene su mayor exponente y su hecho más dramático en el paro.

La segunda, de carácter político, es la ausencia de mayorías en esta Cámara, cuestión que aboca por exigencia de los asturianos a un diálogo constante entre las fuerzas parlamentarias. En la actualidad, ambas circunstancias deben marcar el camino de cualquier acción política.

En primer lugar, porque como representantes elegidos por los asturianos, debemos buscar soluciones a sus problemas, y en segundo, porque para buscar dichas soluciones debemos plantearlas desde el acuerdo y el mayor consenso posible.

Estas son las reglas, y esta Junta General ha de ser el escenario y el testigo directo de los acuerdos, porque mi compromiso, más fuerte ahora si cabe, es hacer de esta casa un lugar de encuentro.

Decía Elías Canetti que la primera prueba de respeto hacia los seres humanos consiste en no pasar por alto sus palabras. Siguiendo su acertada reflexión, en esta Cámara estará presente la palabra de todos, de todas y todos los asturianos. Nuestro deber es escucharles, y nuestra obligación es poner en marcha los mecanismos necesarios para mejorar la situación actual.

Señor Presidente del Principado de Asturias, de acuerdo a esta idea, me pongo a disposición del diálogo. Usted, como miembro de esta Cámara, encontrará en mí toda la lealtad institucional y la colaboración que Asturias necesita, y estoy seguro de que la misma también la tendrá de todos y cada uno de los Diputadas y Diputados de esta Junta General.

Porque por encima de la batalla de las ideas están Asturias, y los asturianos. Más allá de los posicionamientos electorales está el beneficio de nuestra región, y en esa labor debemos volcarnos sin fisuras.

Propongo dialogar hasta materializar acuerdos, aunque ello implique cesiones y renunciaciones por el bien de Asturias. Los asturianos nos han expresado sin lugar a dudas que esperan de nosotros entendimiento, entendimiento para lograr soluciones, para afrontar retos que tenemos como región, para dar respuesta a la crisis, al paro y a las necesidades sociales de los asturianos.

Contamos con la oportunidad y el deber, señor Presidente, de ser ejemplo de entendimiento en este difícil momento, desde la generosidad y el sentido profundo de vocación de servicio.

La coyuntura actual no es fácil, la situación invita más al desánimo que al empeño, pero el talento y la voluntad de los asturianos es mucho. Nuestra región pasó, no hace tanto, por situaciones similares, y debemos vencer la tendencia al pesimismo y confiar en nosotros mismos.

Señoras y señores, ahora es el momento de centrar nuestros esfuerzos en Asturias, por encima de discrepancias. Desde esta Junta General deben surgir las ideas, las iniciativas que inviertan la situación actual. Nuestro compromiso es proponer las medidas que permitan a nuestra región multiplicar su capacidad y desarrollar su potencial económico.

Nuestra obligación es liderar el cambio que los asturianos nos demandan. En nosotros se encuentra la responsabilidad de construir un porvenir mejor para nuestra región. El futuro de Asturias está en juego, y como dijo Pío Baroja, debemos ser más padres de nuestro futuro, que hijos de nuestro pasado.

Señor Presidente, don Francisco Álvarez-Cascos, le reitero mi enhorabuena, en mi nombre propio y en el de la institución parlamentaria.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

La señora doña **Yolanda Moreno (presentadora del acto)**: Toma la palabra en estos momentos el Presidente del Principado de Asturias, don Francisco Álvarez-Cascos Fernández.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez-Cascos Fernández)**:

Excelentísima Señora Ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Excelentísimo Presidente de la Junta General del Principado.

Excelentísimo Presidente del Principado.

Excelentísimas e ilustrísimas autoridades.

Señoras y Señores.

Muchas gracias a todos los que habéis acudido a acompañarnos en este acto de relevo en la Presidencia del Principado y nos honráis con vuestra presencia en esta sede de la Junta General del Principado, que es la casa de todos los asturianos.

Quisiera que este momento fuese tan importante para cada asturiana y cada asturiano como lo es para mí. Tan importante, tan emotivo y de tanto compromiso. La historia de los pueblos ni tiene paréntesis ni tiene atajos, pero sí se dan situaciones o ceremonias, como la presente, que sobrepasan lo ritual para convertirse en trascendental, en una renovación del compromiso consciente de todos los asturianos con

su tierra, con su paisanaje, con su paisaje, con la libertad, con la justicia social y con la esperanza

Si este día sólo fuese importante para mí, habría de reconocer, de entrada, mi fracaso. Por eso, mis primeras palabras tienen que ser una convocatoria a la ilusión, al esfuerzo y al sacrificio, a que todos los asturianos seamos conscientes de que navegamos en el mismo barco, sacudido por el mismo oleaje, remando en la misma dirección, y celebrando hoy la esperanza de una nueva etapa. No hago una convocatoria retórica y vacía de contenidos sino una verdadera llamada, un clamor, un grito que nos inste a la unidad, a la reflexión y al esfuerzo. Como Presidente de Asturias, sacaré incansablemente energías y coraje para liderar este nuevo período político y social de Asturias, sin que la disculpa de la herencia recibida sea un parapeto para esconder la inoperancia, sin borrar el pasado para dibujar sobre blanco un futuro mejor, porque entre todos, en las manos de todos, está hacer posible el sueño necesario de una Asturias en que tengan su aposento el progreso, la imaginación, la transparencia y la decencia cívica de la lucha por la vida personal y colectiva.

A este objetivo dedicaré todas mis energías, al lado de mi equipo de Gobierno y con las puertas abiertas a todos los asturianos.

Son obligadas, por respeto y por gratitud, unas palabras de reconocimiento hacia quienes me han precedido en este cargo: Rafael Fernández, ya fallecido; Pedro de Silva; Juan Luis Rodríguez-Vigil; Antonio Trevín; Sergio Marqués y Vicente Álvarez Areces. Con todos ellos he convivido, de uno u otro modo, en la actividad pública. De todos he aprendido y a todos les ofrezco mi colaboración y les solicito su consejo.

Deseo asumir la Presidencia del Principado de Asturias con la cautela de quien es consciente de que no todas sus decisiones van a estar marcadas por el acierto o la fortuna, pero seguro de que mis yerros o fallos jamás se deberán a un déficit de esfuerzo, a una carencia de la voluntad, a un escurrir el bulto o practicar la táctica de la avestruz.

Sólo quien reconoce la dimensión del obstáculo es capaz de superarlo. Sólo quien tiene presentes sus limitaciones y sus defectos es capaz de ponerse en el lugar de los otros, de añadir a su propia visión de la realidad, la que contemplan los ojos ajenos. Es un ejercicio cuya práctica me exijo desde la juventud, de modo que nada de lo que sucede en Asturias me resulte ajeno. Sin falsa humildad, les diré que el nuevo Presidente del Principado ni es un triunfador —aunque su formación política haya obtenido en las urnas unos excelentes resultados— ni es un afortunado, aun teniendo la fortuna de ser asturiano.

Creo, como en el aforismo cervantino, que “no es un hombre más que otro si no hace más que otro”, si no hace más que los otros por los demás, y que el espejo en que se refleja tu rostro cada mañana también debería reflejar, en la satisfacción o en la inquietud, los rostros de un millón de asturianos.

Porque no somos «adanistas», reconozco que hay muchas cosas bien hechas por nuestros predecesores, que tenemos un pasado donde mirarnos con orgullo, que hubo tiempos memorables, aquellos tiempos en que Asturias encabezaba el movimiento ilustrado español con Jovellanos al frente, o luchaba en primera línea contra el absolutismo y lideraba el naciente liberalismo europeísta con personajes como Argüelles, como Riego, como Toreno, como Flórez Estrada, o impulsaba la nueva política social en España gracias a Posada, a Buylla o al fundador del Partido Reformista, Melquíades Álvarez, o creaba un gran movimiento obrero moderno, encabezado por Manuel Llana, al servicio de la clase trabajadora o, en fin, empujaba la economía nacional gracias a nuestro carbón, a nuestro acero, a nuestro zinc, a nuestros barcos y a nuestros bienes de equipo.

El hecho indiscutible de “la conciencia de identidad regional” del que hablaba en 1976 Pedro de Silva en su libro «El regionalismo asturiano», viene de muy lejos. En el alma asturiana hace siglos que se gesta un aliento histórico regional muy fuerte, que se remonta hasta Jovellanos, de quien el profesor José Miguel Caso llegó a afirmar que “fue, que yo sepa, el primero en formular algo parecido a lo que hoy llamamos España de las autonomías”; aliento que cobra impulso después de la consolidación del Estado liberal centralista en la primera mitad del siglo XIX, con los Caveda padre —íntimo del prócer gijonés— y Caveda hijo, y que se reaviva con notable intensidad a comienzos del siglo XX.

El hecho regionalista asturiano viene avalado por la peculiaridad histórica, geográfica, administrativa, cultural y lingüística de nuestra región. Algunos datos concretos acreditan esa conciencia regional expresada en el último siglo, empezando por la petición del concierto económico —como el vasco y el navarro— que harían suya la Cámara de Comercio de Oviedo y, después, el vizconde de Camposagrado, Ceferino Alonso, y José González en su célebre proclama «Doctrina asturianista», aprobada por la Junta Regionalista del Principado en 1918, donde se afirmaba que “Asturias siente hondamente el regionalismo y el progreso de la idea es tan grande, a pesar de que hasta hace poco no ha comenzado a dar forma a su ideal, que oculto por las corruptelas políticas, nunca cesó de latir en el corazón de los asturianos”, y vinculaba regionalismo con

regeneración, como se expresa literalmente en el mismo documento histórico con estas palabras, al subrayar que la verdadera autonomía “producirá la regeneración completa de nuestra vida política y administrativa”, para concluir que la doctrina regionalista “no es separatista, por ser ella misma el fundamento, la entraña de la nacionalidad española”. Más tarde, otros notables asturianos dieron vuelta a aquel regionalismo integral, dotándolo de un matiz más económico, como el formulado por Nicanor de las Alas Pumariño en su libro «Verdadero regionalismo Asturiano», promovido por la llamada «Liga pro Asturias», al que seguirían otros pronunciamientos como los de Ramón Argüelles, Sabino Álvarez-Gendín, y el propio Melquíades Álvarez, que había fundado el Partido Reformista gracias al apoyo de algunos importantes empresarios e indianos asturianos, y que siempre puso su organización en defensa de los intereses económicos y políticos de Asturias.

Decía Ortega y Gasset, militante del partido de Melquíades Álvarez, que el problema que tenían los reformistas españoles es que ellos eran una generación sin maestros. Nosotros, afortunadamente, no, sabemos de dónde venimos, tenemos espejos donde mirarnos, amamos nuestro pasado y queremos continuar la noble tarea histórica de hacer una Asturias mejor, más culta, más ilustrada, más justa y más próspera, donde no quepan ni la indignación, ni la marginalidad, ni la exclusión. Queremos, y lo decimos bien alto en esta noble Junta General del Principado de Asturias, sentirnos orgullosos de ser asturianos.

Como todos los asturianos, tenemos la cabeza en España y en el mundo, el corazón en Asturias, y los pies en el suelo, y desde este anclaje vamos a luchar por que en España se oiga, se escuche y se respete nuestra voz, y puedan decidir nuestros votos para hacer una Asturias mejor para todos los asturianos, que comience por transformarse en una Asturias de acogida más que de despedida de sus hijos. Empleando por pincel una pluma y por tapiz un papel, nadie retrató nuestra tierra y nuestras gentes con tanta maestría y hondura como Valentín Andrés Álvarez en su «Guía espiritual de Asturias y obra escogida». Decía el polifacético moscón que “para hablar con exactitud de Asturias, hay que combatir, previamente, un error. Asturias no termina en los límites que se le señalan dentro del mapa de España; es muchísimo más porque nos pertenece; es Asturias un gran trozo de Madrid donde hay más de setenta mil asturianos, y una gran parte de Cuba, de la Argentina y de México, un barrio de Nueva York, casi la totalidad de la ciudad de Tampa. Si pensamos — continuaba Valentín Andrés Álvarez— en el número

de asturianos que hay en el mundo y en la riqueza que poseen, nos damos cuenta de que Asturias tiene fuera de sus límites acaso tanto como dentro de ellos. Puede asegurarse que si un buen día todos los asturianos del planeta realizasen el sueño de regresar a la “tierrina”, no cabrían en ella; habría que ensanchar las ciudades, aumentar las villas y multiplicar las aldeas, y si trajesen consigo las riquezas que poseen, Asturias sería, además, la tierra más poblada, la más rica”.

¿Por qué no soñar con una Asturias de acogida para todos? ¿Por qué no intentar que el sueño de una tierra sin fronteras se haga realidad? Estos son los sueños con los que algunos nos despertamos con fuerza cada mañana y que hoy se tornan en el insobornable empeño de contribuir al resurgimiento de nuestro país para que todas las asturianas y todos los asturianos tengan cabida en nuestro solar.

No voy a repetir las ideas y los proyectos que ya expresé en la pasada campaña electoral, y en el reciente debate de investidura en la Junta General del Principado. Mi aspiración es gobernar pensando en todos los asturianos de fuera y de casa, y no sólo en unos pocos, por cercanos que me resulten. Quiero que mi Gobierno sea percibido por su vocación de aglutinar a la mayoría de los asturianos, especialmente a aquellos zarandeados por la crisis y por las decepciones. Quiero que mi Gobierno se mueva al dictado de las necesidades más urgentes, salpicándose en el barro de la realidad sin dejar de mirar al horizonte que nos traerá tiempos mejores si todos sabemos invocarlos y forjarlos.

Pero hay dos conceptos que sí quiero repetir y subrayar en este acto: compromiso y gratitud. Gracias a todos. Gracias a quienes han votado a mi formación política, Foro Asturias, pero gracias también, y con el mismo sentimiento, a todos los que han dado su confianza a los demás partidos, a quienes han votado en blanco o a quienes se han abstenido. Ante todos proclamo hoy, una vez más, mi compromiso, mi intención de dejar el pellejo en el esfuerzo para que la Asturias de hoy sea mejor que la de ayer, y para que los asturianos del mañana estén orgullosos de lo que hicimos, solidariamente, los actuales ciudadanos de esta hermosa tierra nuestra.

Finalmente, gracias a la señora Ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino por honrar con su presencia y dar solemnidad con su representación del Gobierno de España este acto. Tuve el privilegio de conocer a Rosa Aguilar en el Congreso de los Diputados y de compartir con ella durante varios años tareas parlamentarias de muy diversa naturaleza de las que guardo un excelente recuerdo, recuerdo que desearía acrecentar en esta nueva etapa de relaciones entre ambos en el campo de la

cooperación institucional. Le ruego que traslade el respeto del nuevo Gobierno de Asturias que presido a todo el Gobierno de España. Y sepa, además, que más allá de la colaboración leal que le ofrezco y de la exigencia responsable que le anuncio, mientras sea el Presidente del Principado, los ministros del Gobierno de España no sólo son bienvenidos a este país, sino que en uso de la prerrogativa de cortesía que me confieren las normas de protocolo institucional presidirán, como hoy lo hace usted, todos los actos en los que tengan a bien acudir en el Principado de Asturias. No es una simple deferencia, querida Ministra. Quiero que el Gobierno de España lo interprete como un gesto de profundo significado político, en unos tiempos difíciles para nuestra convivencia constitucional, desde una tierra que aspira a compartir con las demás tierras españolas el camino hacia Europa, sin ser privilegiada, pero también sin ser marginada; sencillamente, porque la mejor España no se entendería sin Asturias y desde Asturias no entendemos nuestra tierra sin España. Decía Salvador de Madariaga que "Asturias es el más universal de los reinos de España porque, mientras Cataluña quiere parecerse a Europa, Asturias quiere parecerse a sí misma". La cita no es una apología del ensimismamiento ni un certificado de obsesivo inmovilismo. Es, por el contrario, un lúcido elogio a un pueblo inteligente, audaz, de raíces hondas y sin fronteras, un elogio a un pueblo que es el nuestro, el de todas las asturianas y todos los asturianos.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

La señora doña **Yolanda Moreno (presentadora del acto)**: Cierra ahora el acto, con su intervención, la Ministra de Medio ambiente y Medio rural y Marino, doña Rosa Aguilar.

La señora **MINISTRA DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO (Aguilar Rivero)**: Señor Presidente del Principado de Asturias.

Señor Presidente de la Junta General del Principado.

Señor Presidente saliente del Principado de Asturias.

Autoridades.

Señoras y señores.

Es para mí un honor asistir en representación del Gobierno de España a la toma de posesión del Presidente del Principado de Asturias, y quiero que mis primeras palabras sean precisamente para felicitarle por su nombramiento y para desearle los mejores y mayores éxitos.

Quiero también manifestarle que es siempre un motivo de satisfacción para mí estar en Asturias. Esta tierra, esta comunidad, que mira a la montaña y al mar, que la conforman sus ciudades y pueblos, y

sobre todo su ciudadanía, que tiene, y lo ha puesto de manifiesto, un corazón cálido y generoso.

Una comunidad, Asturias, de fuertes raíces y sólida identidad, cuya evolución social y económica a lo largo de todos estos años ha sido extraordinariamente importante, al igual que lo ha sido su configuración como parte activa de la España actual.

Una España en la que Asturias, en el concierto de las comunidades autónomas, ha jugado siempre un papel de equilibrio, un papel propio, con identidad, pero un papel positivo y constructivo, y estoy segura, Presidente, de que lo va a seguir jugando.

A ello han ayudado en gran medida todos y cada uno de los gobiernos anteriores, que han contribuido a sentar las bases de una comunidad moderna y sostenible, que puede mirar con ilusión al futuro. Actos como este, de tan alto contenido institucional, que tenemos el honor y la satisfacción de compartir, son sin duda una excelente ocasión para reiterar que, a pesar de las dificultades del momento presente que todas y todos conocemos, los españoles en general y los asturianos en particular, podemos estar satisfechos del camino recorrido, y digo esto porque entre todas y entre todos hemos construido y consolidado un sistema democrático que es el marco de convivencia en el que cada uno de los españoles puede ejercer sus derechos y libertades.

En este año 2011, se cumplen 30 años de la aprobación del Estatuto de Autonomía de Asturias, y debemos estar orgullosos de disponer de un modelo territorial, el Estado de las autonomías, que ha demostrado su utilidad a lo largo de todos estos años, y aunque debemos seguir trabajando para mejorarlo, nuestro modelo se ha mostrado eficiente y es responsable de una parte significativa de los logros de nuestro país y lo alcanzado en cada comunidad.

El Estado de las autonomías ha dado respuesta adecuada a las situaciones planteadas en tiempos anteriores al encajar la diversidad de nuestro país en un proyecto común: España.

Su desarrollo a lo largo de estos treinta años ha servido para reducir las diferencias territoriales y equilibrar nuestras comunidades, convirtiéndose en un instrumento clave al servicio de la cohesión social y territorial de España.

Además, es un modelo que ha logrado acercar la Administración a la ciudadanía, aproximarse a sus necesidades y, por tanto, conocer mejor la forma de responderlas, de satisfacerlas de un modo más equilibrado y solidario, garantizando la prestación de los servicios propios de un Estado social y democrático como el nuestro.

Pero también es cierto que vivimos en una realidad cambiante; tenemos que afrontar nuevas realidades, nuevas situaciones, nuevos problemas, entre ellos los

derivados de los compromisos de consolidación fiscal y reducción del déficit, lo cual requiere una adecuación de nuestro modelo territorial, sin dar ni un solo paso atrás y sobre la base de lo que ya hemos alcanzado en el terreno de la descentralización.

En este sentido, es necesario sumar esfuerzos cooperativos de todas las administraciones para perfeccionar el funcionamiento del Estado, y debemos trabajar juntos, desde la experiencia, en la tarea de corregir deficiencias, de reducir costes, de eliminar burocracia, duplicidades, obstáculos o cargas innecesarias, una labor que nos corresponde a todos y con la que el Gobierno de España está plenamente comprometido.

Comienza una nueva Legislatura y en estos últimos años, Presidente, se han venido impulsando proyectos de actuación e iniciativas de forma conjunta por parte de los gobiernos de España y de Asturias que han servido a las necesidades y a los intereses del conjunto de la ciudadanía asturiana. Quiero poner de manifiesto, en el día de hoy, aquí y ahora, en este momento que compartimos y convivimos, que estamos dispuestos a continuar en esta tarea de trabajo común. Porque estamos convencidos de que la cooperación entre las administraciones, la colaboración entre los dos gobiernos, redundará en beneficio de las asturianas y de los asturianos.

Desde el Gobierno de España quiero manifestar nuestra más firme voluntad de diálogo, de diálogo leal, de diálogo sincero, de diálogo de verdad, para llegar a entendimientos y alcanzar importantes acuerdos, y por encima de cualquier discrepancia que eventualmente se pudiera tener, nuestra intención, nuestro objetivo será siempre, siempre, el de lograr el consenso y el encuentro, y ello porque estamos convencidos de que para la ciudadanía el diálogo, la cooperación, la colaboración, el consenso y los acuerdos son el mejor camino que podemos emprender, que debemos recorrer; es lo que los ciudadanos y las ciudadanas demandan de quienes tenemos responsabilidades públicas; es lo que fortalece nuestra democracia y da solidez a nuestras instituciones.

En este sentido, quiero poner de manifiesto que los ciudadanos de Asturias no deben tener ninguna duda, como tampoco la debe tener —y estoy segura de que no la tiene— el Presidente del Principado de que vamos a continuar con la mano tendida desde el Gobierno de España para seguir juntos trabajando y así mejorar las condiciones de vida del pueblo de

Asturias, con el objetivo de ofrecerle las mejores oportunidades, las mayores posibilidades.

Y sé que la mano tendida del Presidente del Principado también lo está, porque lo ha manifestado aquí, en su discurso, y porque, además, ha puesto de manifiesto algo que me parece especialmente relevante y que, efectivamente, Presidente, no lo entiendo como una cortesía, sino como un gesto que tiene por mi parte, y así lo trasladaré al Gobierno de España, la lectura política justa, necesaria y adecuada, y agradezco de corazón ese gesto que explicita que cuando el Gobierno de España esté en esta Comunidad, acompañando al Presidente, los Ministros y las Ministras presidirán los actos de carácter institucional. Lo agradezco por lo que en el ámbito de la política vale, que es mucho, y porque, como también decía el Presidente, España no se entiende sin Asturias y Asturias no se comprende sin España. Ahí es donde vamos a continuar en el trabajo. Este es el compromiso del Gobierno de España con Asturias y con su Presidente.

Quiero terminar estas palabras reiterando mi enhorabuena al Presidente, con el que, efectivamente, tuve el honor y la oportunidad de trabajar en favor de España en el marco del Congreso de los Diputados, y tuve, también el honor y la satisfacción de encontrarlo en el desarrollo de mis funciones como Alcaldesa de Córdoba cuando él ostentaba la responsabilidad de Vicepresidente del Gobierno de España y Ministro de Fomento. Sabemos, no solo que es necesario el diálogo, sino que es posible para hacer realidad los proyectos que necesita Asturias, los proyectos para el Principado de Asturias.

Presidente, de corazón, felicidades, enhorabuena y te transmito en nombre del Gobierno, en nombre del Presidente del Gobierno de España, nuestros mejores deseos y mayores éxitos para esta nueva etapa que comienza.

Muchas gracias y felicidades. (*Aplausos.*)

La señora doña **Yolanda Moreno (presentadora del acto)**: Señoras y señores, de esta forma damos por finalizado el solemne acto de toma de posesión del ya Presidente del Principado, don Francisco Álvarez-Cascos Fernández.

Gracias a todos por su asistencia y muy buenos días. (*Aplausos.*)

Ahora, escucharemos el himno del Principado de Asturias. (*Himno de Asturias y aplausos.*)